

Usamos la palabra "derecho" de muchas maneras: como dejar las cosas claras; sí lo entiendo; mírame directamente a los ojos, etc.* En cada caso, lo que está en juego es correcta relación entre las personas. Juan el Bautista es directo y enfático cuando nos llama a que debemos enderezar nuestro camino hacia una correcta relación con Dios y entre nosotros

Para Juan, enderezar el camino del Señor es muy claro y simple: ¡Arrepiéntanse! Arrepentimiento viene de un enfoque unilateral en cómo la "Palabra" habita dentro de nosotros y cómo nos forma. Dios mismo nos lleva por los caminos rectos.

¿A qué se parece "el arrepentimiento" cuando está "enderezado"? Una historia real llevada al cine hace algunos veinte años atrás ilustra muy bien la apelación que hoy hacen las escrituras de Adviento.

Alvin Straight (así era su nombre) vivía en Laurens, Iowa. Alvin y su hermano Lyle, en algún momento en su relación de adultos, citando las palabras de Alvin, "tuvieron cierto intercambio de palabras entre sí". A partir de ese día no se hablaron y no tuvieron ningún contacto físico más entre ellos. Lyle eventualmente se mudó fuera del estado de Iowa, en las cercanías de Boscobel, Wisconsin. Alvin, ahora ya un anciano, no con buena salud, viviendo y siendo cuidado por su hija Rose, recibe un día una llamada telefónica en donde le informan que Lyle ha tenido un accidente grave cerebrovascular. El tiempo se estaba acabando para los dos hermanos. Ante esta perspectiva Alvin se embarca para hacer un viaje y visitar a su hermano. Debido a su mal estado de salud, Alvin ya no tiene su licencia de conducir. Sin embargo, él debe hacer este viaje. Se aventura con un plan audaz. Acondiciona un coche de remolque y lo engancha a su tractor cortacésped, y comienza su viaje, que resultó de ser como de seis semanas, ya que siguió básicamente la autopista 18 U.S. a través del Noroeste, Centro-norte y Noreste de Iowa, cruzando el río Mississippi en Marquette y continuando hacia Boscobel. A lo largo de su recorrido (en la película) Alvin se encuentra con otras personas que también tienen algo que "rectificar" en sus relaciones con otras personas: una joven adolescente embarazada que huyó de su casa porque "sus padres no la entienden"; un compañero veterano de la II Guerra Mundial que necesitaba confrontar el problema sobre las muertes que infligió en la guerra consigo mismos; los hermanos gemelos, que son dueños de un negocio de reparación de implementos, que repararon el tractor de Alvin (estos gemelos podrían haber sido hijos de los "Bickersons" por la forma en que se criticaban con sarcasmo el uno hacia el otro). Y durante todo este tiempo, en su casa, la hija de Alvin,

* Padre Jim comienza su homilía con un serie de modismos, usando la palabra inglesa "straight," que significa in Español "derecho": "We use the word "straight" in many ways: set the record straight, get this straight, look me straight in the eye."

Rose que está sola, mira fijamente por la ventana de la casa de su padre, pensando en la crueldad del destino, y suspirando por sus cuatro hijos que le fueron retirados de su custodia por el Departamento de Servicios Sociales después de un incendio que sucedió en su casa , y de la cual ella no fue responsable. Un empleado del Departamento de Servicios Sociales asumió que el impedimento en el habla de Rose, en que la lleva a formar las palabras en forma lenta y deliberada, era un signo de incompetencia mental de algún nivel para considerarla ‘inepta’ de ser madre. Así como, cada uno comparte su historia con Alvin, él con una simple sabiduría, los ayuda a cada uno de ellos a que lleguen a una reconciliación con el pasado, con el presente, y encontrar la paz. Cada uno de ellos se han convertido en alguna forma parte del propio viaje de Alvin para "enderezar" su propia vida.

Alvin a pesar de todos los problemas mecánicos que tuvo con su cortadora de césped, finalmente llegó a la destartada cabaña de Lyle en el bosque. Al bajar del tractor y en forma vacilante caminó con la ayuda de dos bastones, entonces Alvin gritó: "Lyle! Lyle Straight! ¡Es Alvin!" El silencio reinó por varios incómodos segundos. ¿Alvin llegó demasiado tarde? ¿Lyle le ha escuchado, pero decidió aferrarse a su resentimiento? Finalmente, la puerta se abrió, y Lyle emergió con la ayuda de un andador, encorvado y arrastrando sus pies. Alvin sube los escalones. Los hermanos se encuentran de nuevo. Ellos se mira directamente cara a cara, el uno al otro. Las lágrimas brotaron de los dos pares de ojos. La animosidad de los años pasados se desvanecieron. Alvin y Lyle se han reconciliado. Ambos han sido "enderezados".

¿Qué necesitamos de “enderezar” en cada una de nuestras vidas?—Mi relación con Dios, con un miembro de la familia, con un compañero de trabajo, con un amigo feligrés—o con quién sea. El profeta Baruc y San Pablo proclaman la buena noticia de que el plan de Dios para nosotros es la curación, el perdón, la reconciliación, la alegría y la renovada relación con él y entre nosotros. Se dice que el viaje de mil millas comienza con el primer paso. Reitero de nuevo la invitación que les hice la semana pasada para todos nosotros, en que debemos comenzar nuestro propio camino “recto”, dar el primer paso y acercarnos al Señor que está esperándonos para ofrecernos sus “dones” de curación, de perdón, y de la integridad en el confesionario al celebrar el Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación. Al igual que Alvin, abran vuestro corazón a la gracia de Dios que nos está invitando a renovar la relación con él y con los demás.

Hagan rectos el camino del Señor.

Padre Jim Secora